

Muy señor mío:

PEARLE que representa a más de 4.500 organizaciones del sector de las artes del espectáculo en Europa y la Alianza Artes Europea y de espectáculos (AEEA), que representan más de 600.000 trabajadores a través de los sindicatos de actores, músicos y técnicos afiliados a la FIA, la FIM y UNI-MEI, desea transmitir su preocupación por la alarmante la futura financiación de las artes escénicas en los Países Bajos, que le ha sido comunicada por sus miembros holandeses y afiliados.

El aumento previsto del IVA del 6% al 19% (a ser implementado 01 de julio 2011), junto con los recortes del gasto público en las artes, por valor de más de 200 millones euros (de los cuales una gran parte afectaría a las artes del espectáculo) a nivel nacional, sin mencionar los recortes adicionales a nivel regional y local, y la presión continua a la baja en el sector de las orquestas en los Países Bajos son muy inquietantes. En particular, el hecho de que las artes escénicas deben ser más severamente afectadas que cualquier otro sector es inmerecido, irrazonable e injusto.

En tiempos de dificultades económicas, como las que estamos viviendo hoy en día, quitar el derecho a la cultura es una decisión totalmente contraproducente. Es precisamente durante los periodos de dificultades en los que las personas están más dispuestas a buscar el consuelo, la inspiración y el estímulo que el entretenimiento y, en particular, el directo puede ofrecer. La cultura está firmemente arraigada en la sociedad en general y en las vidas personales de sus los ciudadanos. Para quitarla pone gran responsabilidad sobre los hombros de los responsables políticos, con los no previsibles consecuencias, por no hablar de la imagen internacional terrible que se transmiten de lo que siempre ha sido considerado como un país altamente desarrollado de importancia cultural tanto en Europa como en el mundo.

Obviamente, el desempleo inevitable que daría como resultado tendría consecuencias más graves para todos los trabajadores del sector cultural y de sus familias, que se enfrentarán en a una incierta y precaria situación en el futuro. Esto conducirá inevitablemente a una mayor carga sobre el presupuesto público de seguridad social, compensando el ahorro a corto plazo en el largo plazo.

Le instamos a que tome en consideración estas observaciones cuidadosamente para derogar esta decisión política tan perjudicial.